LA GUERRA

GENERAL SHUVALOV

NUMERO 71

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA
ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Los alemanes, viendo que los generales austriacos no defendían con bastante suerte o con suficiente energía su línea de combate contra el empuje de los rusos, han nombrado generalísimo de casi todo el frente de batalla oriental al mariscal Hindenburg. Tienen confianza indecible en este caudillo y esperan que restablezca la situación, un tanto comprometida en toda la línea que va del Pripet a Bukovina.

Este cambio de jefatura indica, con mayor claridad que todos los comentarios, que continúa el progreso de los ejércitos rusos y la retirada—no muy brillante—de los austro-alemanes. Evidencia también que faltan soldados alemanes y que el Kaiser, no pudiendo organizar otras falanges como las que dirigió Mackensen el año pasado, envía a los austriacos, a falta de soldados, un general.

Desde el principio de la guerra ha demostrado el general Hindenburg que era digno de mandar en jefe. Ha vencido unas veces, ha sido vencido otras; pero nunca ha dado muestras de incapacidad. Hubo un tiempo en que la estrella de Mackensen pareció eclipsar la suya; pero de nuevo está en predicamento y esperan de él maravillas sus paisanos y su emperador. ¿Merece la confianza que inspira? Indudablemente. Pero no hay que exagerar tampoco. Ha sido hasta ahora el mariscal Hindenburg un buen jefe; pero no se ha revelado como un caudillo genial, como un César, un Aníbal. Es más; en una guerra como la que

Los concejales del Ayuntamiento de Verdún celebrando sesión en una casa de París el 24 de Julio último
(Fot. Central News)

Compañía de cazadores rusos acampada en un bosque de la línea de fuego *(Fot. Central News)*

se combate ahora, resulta muy difícil realizar maniobras geniales, concebir y llevar a cabo planes estratégicos de gran vuelo. Aun cuando Hindenburg fuera digno rival del hijo de Amílcar y del autor de los *Comentarios*, quizá no podría patentizar su genio y alcanzar victorias como las de Cannas y Munda.

A los que imaginan que la jefatura del viejo mariscal puede cambiar la suerte de las armas más allá de los Cárpatos, recuerden que Napoleón I, que era un gran general, no pudo vencer a los coligados cuando empezaron a flaquear las fuerzas de Francia y la suerte le volvió la espalda. Quería hace unos meses conquistar a Riga el general Hindenburg, y no consiguió su deseo. ¿Por qué? Por incapacidad propia no sería. Fué porque no disponía de los recursos necesarios. Ahora que el ejército austro-húngaro está desbaratado y que ha perdido en dos años de guerra sus mejores soldados, y quizá la confianza de vencer desde que los rusos realizaron en Junio su resurrección casi milagrosa, es difícil que el prestigio de un nombre y los talentos de un hombre consigan derrotar a los rusos y librar a Austria-Hungría de la tercera invasión, que se anuncia más formidable que las anteriores.

Si los austro-alemanes, haciendo un último esfuerzo, consiguen organizar una gran columna de combate, de 500,000 hombres cuando menos, y pueden lanzarla contra un punto solo de la ola rusa que invade a Galitzia y amenaza a Hungría, quizá consigan contener la marcha de los ejércitos de Brussilov y detener, por un tiempo más o menos largo, la catástrofe que parece inevitable: el aplastamiento de Austria. Pero, en tal caso, no habrán sido el nombre ni las disposiciones de Hindenburg las que hagan el milagro, sino las nuevas tropas dispuestas para el ataque.

* * *

Dentro de algún tiempo sabremos lo que podrá hacer el nuevo generalísimo; por ahora nos hemos de limitar a decir lo que hacen los rusos.

Los ejércitos de Sakharov y de Letchinsky continúan progresando: el primero hacia Kovel, el segundo hacia Lemberg. Aquél derrotó de nuevo a sus adversarios el 8 y 9 de Agosto, haciéndoles muchos miles de prisioneros; éste entró el día 10 en Stanislau y el 11 en Elliatyn después de combatir contra el ejército que defendía la ciudad, y que tuvo que retirarse dejando más de 8,000 prisioneros en poder de los moscovitas.

El ejército que manda el general alemán conde Bothmer y que está compuesto por mitad de austriacos y de alemanes, ha permanecido hasta ahora inmóvil en la región del alto Strypa, sin cuidarse de las derrotas que padecían los ejércitos de sus alas, formados por tropas austro-húngaras. Pero las últimas victorias rusas le han obligado a replegar su ala izquierda detrás del Sereth, donde ya es atacada, y su derecha hasta el Zlota Lipa, río que los rusos anuncian haber pasado también.

Hasta ahora resulta gallarda la actitud de ese ejército que no quiere ceder terreno al enemigo y que resiste cuando en torno suyo se retiran sus compañeros de armas. Las alas de la larga línea austro-húngara han cedido; sólo el centro se mantiene firme, y desde que empezó la ofensiva rusa apenas ha variado de posición. Verdad es que los rusos no le han atacado jamás. Fieles a la táctica que tan buenos resultados les dió hasta ahora, prefieren atacar por las alas, quebrantarlas y desbaratarlas, y así el centro, sin necesidad de ningún combate, se ve en la precisión de retirarse a su vez si quiere evitar un copo.

Y cuando ocurra esa retirada, que no tardará mucho si continúan los progresos de los rusos, toda Galitzia, exceptuando la occidental, quedará en poder del enemigo;

retrocederá hasta los Cárpatos el ejército austro-alemán, y la línea alemana, la que va desde el Pripet a Riga, estará amenazada por los rusos a causa de su falsa posición, falta del apoyo que hasta aquí le prestara el ejército austro-húngaro.

* * *

Los italianos están de enhorabuena. Después de una breve resistencia acaban de abandonar los austriacos su formidable posición de Goritzia.

Para realizar su conquista han tenido los italianos que apoderarse de los montes Sabotino y San Miguel, formidables fortalezas naturales que, a derecha e izquierda de Goritzia, defendían la ciudad. Tuvieron también que tomar la cabeza de puente sobre el Isonzo, magníficamente fortificada, y atravesar el río bajo el fuego enemigo.

Después de un amago hacia el litoral, efectuado el día 4 desde Montfalcone, los italianos atacaron el 7 las dos montañas y, después de encarnizados asaltos, las tomaron el 8. Al día siguiente entraban en Goritzia, haciendo 12,500 prisioneros, entre ellos más de 200 oficiales, y persiguiendo su caballería al enemigo puesto en fuga.

Los italianos atacaron esta vez con tremendo ímpetu y sin reparar en las pérdidas. Los asaltos se sucedieron durante catorce horas seguidas y fueron interrumpidos varias veces por respuestas furibundas del enemigo, que comprendía que iba a ser vencido y no quería abandonar la gran fortaleza que había resistido desde el principio de la guerra todas las acometidas de los italianos.

La toma de Goritzia es un acontecimiento de monta, no sólo porque facilita el camino de Trieste, sino porque abre al enemigo el de Laybach, plaza de importancia capital para la defensa del Imperio. Este, en pocos días, recibe tremendos golpes en oriente y en occidente.

* * *

Escritas las anteriores líneas, llega la confirmación de que los rusos han hundido el frente del ejército mandado por el general Bothmer, entre Monasteryzka y la confluencia del Zlota Lipa y el Dniester. Todo ese ejército ha tenido que retroceder de 7 a 16 kilómetros.

UN ESPAÑOL PRISIONERO EN ALEMANIA

Don Jacinto Octavio Picón ha publicado en *El Liberal* el siguiente artículo que relata el calvario que en Alemania ha padecido un español. Creemos que conviene que conozcan los lectores en qué condiciones están algunos prisioneros, y cuán fácilmente se impone penas inmerecidas a gente que jamás ha empuñado las armas y a la que no hay derecho a considerar como prisioneros de guerra.

«Desde que comenzó la guerra, por considerar que está aquí bien defendida la causa justa, y, sobre todo, por desconfianza de mis facultades, he sido uno de los escritores españoles que menos han comentado la tremenda lucha, aunque he manifestado sinceramente mi opinión cuantas veces se me ha hecho la honra de pedírmela para periódicos nuestros o extranjeros. Mas llega a mi noticia uno de esos casos que ilustran la opinión, y lo publico; pues creo que es deber de todo ciudadano contribuir a que se remedie la iniquidad o, por lo menos, a que se conozca para que sea execrada. Claro que el remedio no será fácil, pero conseguiré que aquellos a quienes no ciegue la pasión se enteren de cómo tratan a los neutrales, incluyendo a los españoles, las tropas cuyo amo y señor pretende regene-

Cañón de grueso calibre tomado a los alemanes por los rusos cerca de Chartorisky

(Fot. Central News)

Aspecto que presenta un bosque de los alrededores de Herbecourt, después de sufrir un prolongado bombardeo
(Fot. Central News)

Ruinas de Herbecourt ocupadas recientemente por los combatientes franceses del Somme *(Fot. Central News)*

Ruinas de lo que fué iglesia de Herbecourt *(Fot. Central News)*

Prisioneros alemanes marchando a retaguardia de sus capturadores en la línea del Somme *(Fot. Central News)*

rar el mundo por los procedimientos de Atila y Genserico, corregidos y aumentados. No escribo, pues, por ansia de notoriedad, sino para que abran los ojos quienes, por ignorancia o prejuicios, se forjan la ilusión de que el militarismo prusiano es el bello ideal de la justicia humana; y también para que quien esté oficialmente obligado a ello resuelva, si procede, hacer reclamación por el tremendo atropello. He aquí los hechos:

»Vicente Torras y Closa, natural de Manresa, de treinta y tantos años, trabajaba en Valenciennes desde hacía dos años, como obrero mecánico, con buen jornal, en una fábrica francesa de material móvil ferroviario, cuando el 25 de Agosto de 1914 llegaron los alemanes, ocupando la población sin lucha, pues no había en ella guarnición. Hicieron, sin embargo, prisioneros a varios franceses y extranjeros, entre éstos a Torras.

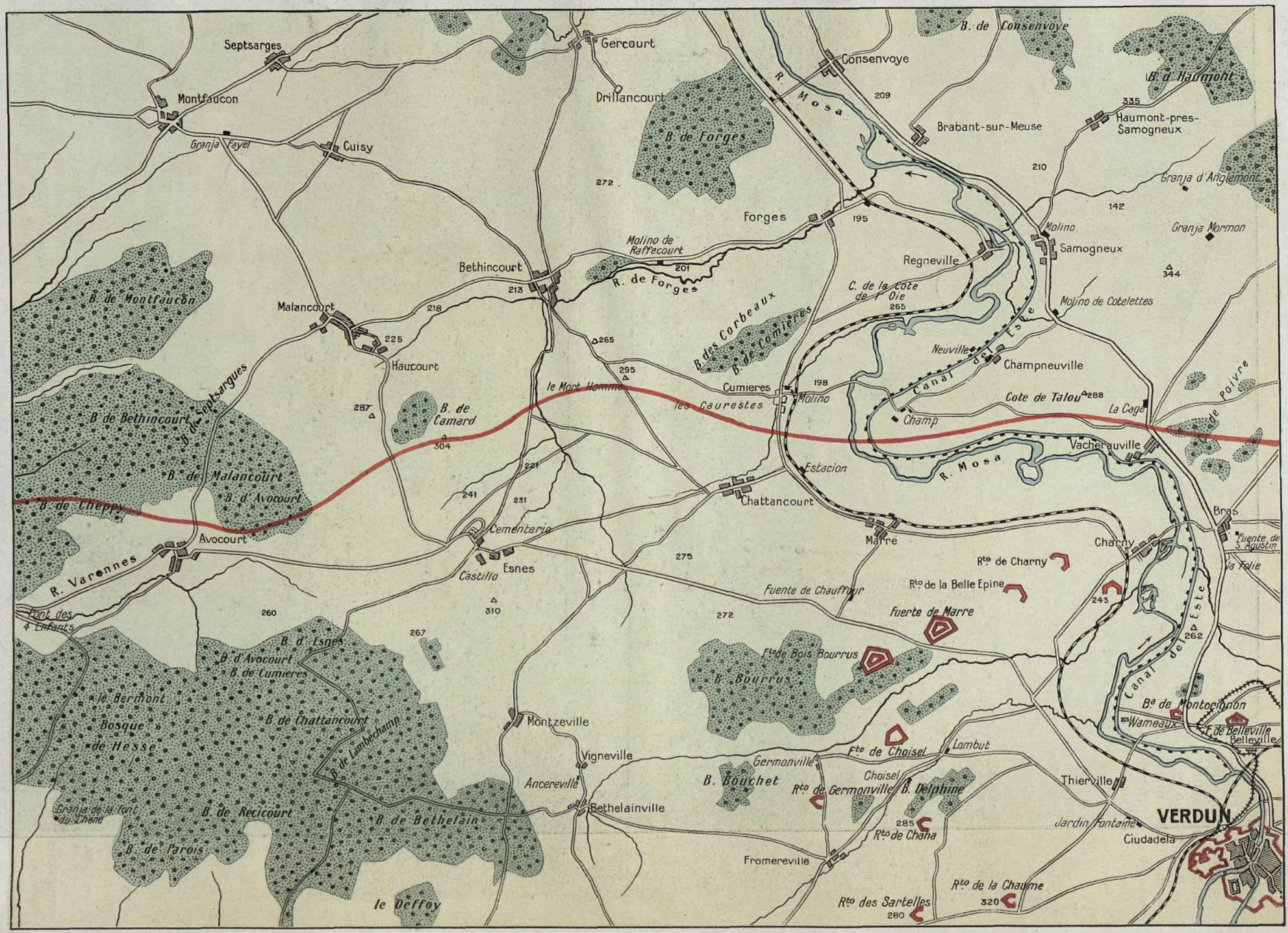
»Al día siguiente un oficial prusiano, ante quien tuvo que comparecer, le ordenó que fuese a trabajar en un taller donde se componían las locomotoras empleadas por los invasores; a lo cual el obrero español, que por cierto es tan templado como inteligente, se negó en redondo, alegando que era súbdito de país neutral y que ni debía ni quería prestarse a ello. Exigiéronle entonces documentos con que acreditase su condición de español, y presentó la partida de bautismo, la cédula personal y el permiso de residencia necesario en Francia a todo extranjero que vive de sus manos.

»Dejóle solo el oficial, volvió a poco y le pidió su equipaje.

»Torras le guió a su habitación, donde le mandaron abrir sus baúles, e hicieron lista de cuanto contenían: papeles, libros, ropas y alhajillas, declarándolo todo confiscado, y diciéndole que saldría inmediatamente, primero para Berlín y luego para Suiza, desde donde podría regresar a España, pero obligándole a entregar las llaves del equipaje, so pretexto de que habría de ser nuevamente registrado en la frontera. Aquel mismo día 26 es enviado a Mons (Bélgica), donde llega el 27, siendo metido en un tren de detenidos franceses y belgas, militares y paisanos, con destino a Zonssen (Prusia), lugar en el cual, para 15,000 prisioneros, entre franceses, belgas, rusos y árabes, no había ni aun barracones. Pidió varias veces que le permitieran escribir al embajador de España en Berlín y a su familia, y le fué negado. Hizo el embajador, poco después, una visita a aquel campo de prisioneros, y, para que no hablase con él, Torras fué metido en un calabozo, donde permaneció hasta el 19 de Diciembre, día en que lo sacaron, diciéndole que no era español, sino francés; en vista de lo cual fué enviado a Chemnitz (Sajonia), donde un capitán, a los dos días, le prometió enterarse de quién era.

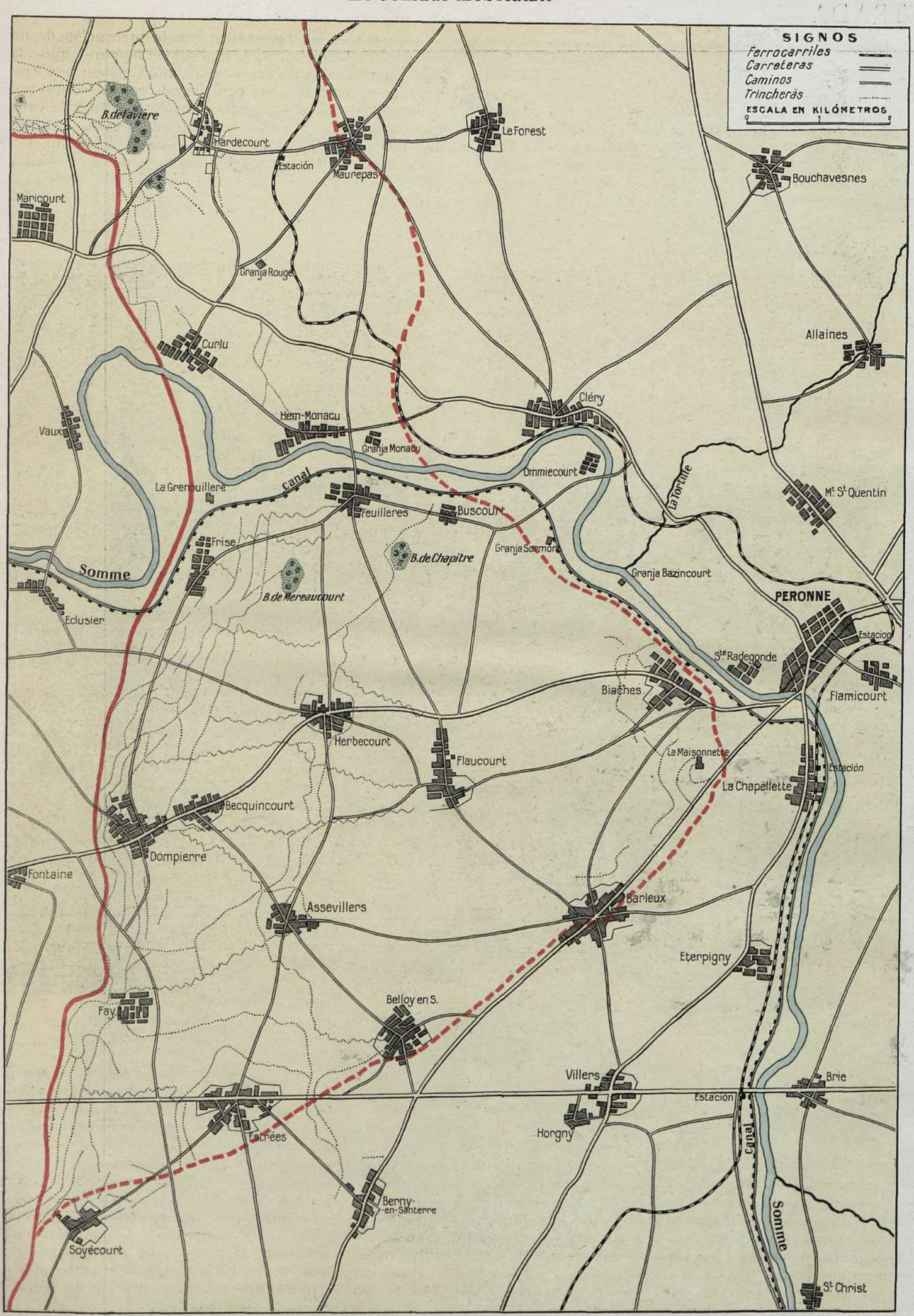
»En Enero de 1915 compareció ante un teniente llamado De Avignon, el cual le dió la estupenda noticia de que no era español ni francés, sino portugués, enseñándole un expediente de varios pliegos, redactado en alemán, referente a un súbdito lusitano, y exigiéndole que lo firmara, reconociendo como suya aquella documentación. Tres veces se negó Torras, y otras tantas pretendió amenazarle,

La señora Forbes Robertson y la señorita Lilian Braithwaite que, con otros artistas, tomaron parte en un concierto organizado exclusivamente en honor de las fuerzas británicas acantonadas en Chelmsford *(Fot. Central News)*



MAPA DE LA IZQUIERDA DEL MOSA EN LA REGION DE VERDUN CON LA SITUACION DE LAS TROPAS BELIGERANTES EL DIA 15 DE AGOSTO

CAMPAMENTO BRITÁNICO DEL FRENTE NORTE DE FRANCIA.—Soldados «highlanders» del contingente sudafricano limpiando sus armamentos *(Fot. Central News)*



MAPA DE LA ZONA FRANCESA DE LA REGIÓN DEL SOMME CON EL AVANCE EFECTUADO DURANTE LA ACTUAL OFENSIVA

1.° de Julio ——— 15 de Agosto — — — —

revólver en mano, el teniente que, no logrando intimidarle, llamó a un soldado, a quien habló en alemán. Por no comprender este idioma, ignora Torras si el oficial le dió o no orden de que lo maltratara; pero, fuese por obediencia o por propia inspiración, el soldado le pegó un bayonetazo en el cuello, ocasionándole una herida que tardó mes y medio en curarse y cuya cicatriz conserva.

»Y siguió Torras pidiendo que le dejaran escribir al embajador de su país y a su casa; y siguieron negándole el permiso «porque era portugués».

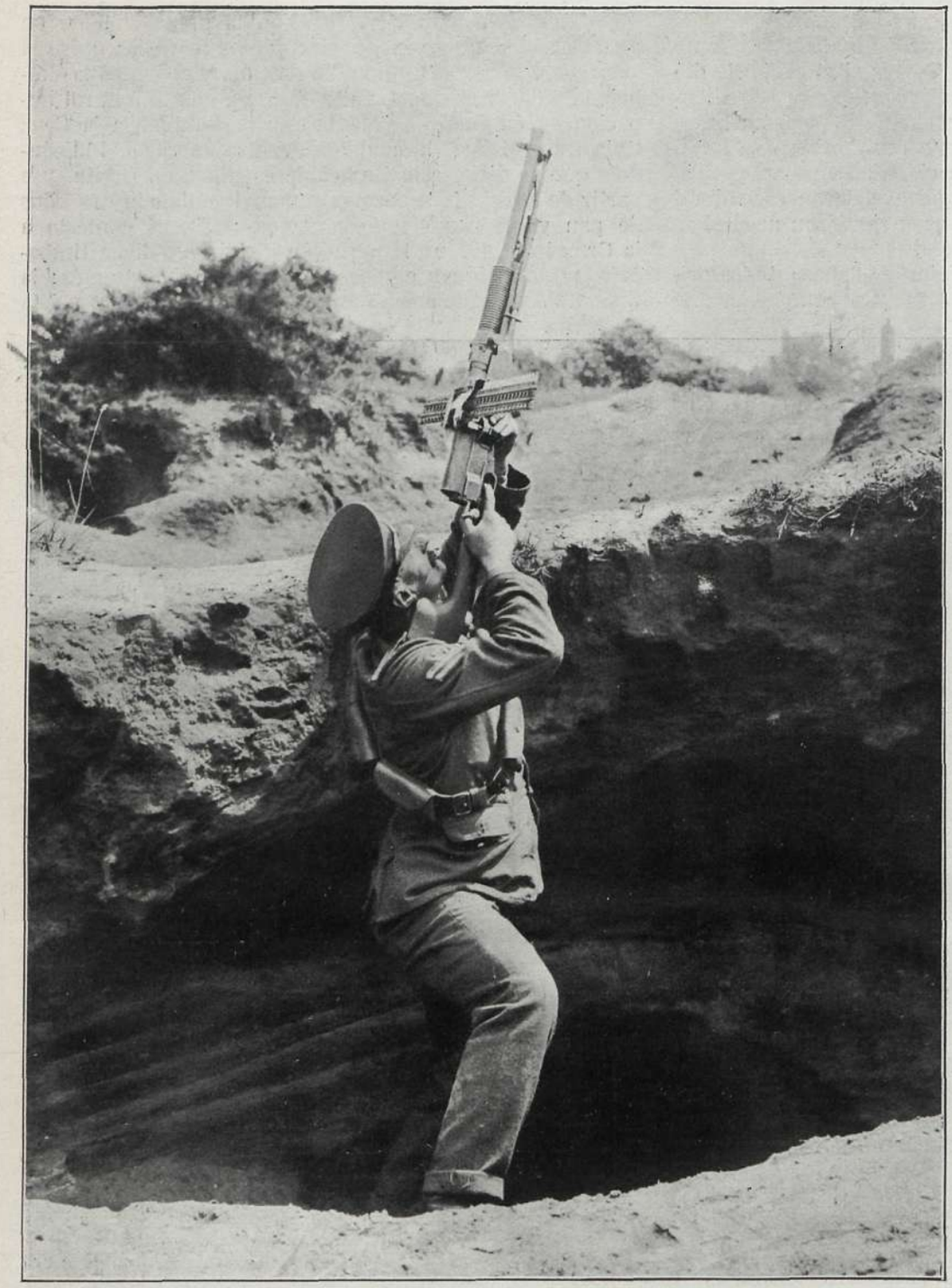
»En Septiembre de 1915 se hicieron «fichas» de los prisioneros, y al llegarle el turno a nuestro compatriota, le manifestaron que la suya estaba ya hecha como tal portugués, lo cual era absurdo, porque nadie le había filiado; mostráronle la supuesta «ficha», y, naturalmente, las señas del súbdito lusitano a quien pertenecía no correspondían con las suyas. Un consuelo tuvo, sin embargo, Torras en esta ocasión, y fué que como el sentido común es cosa tan sutil y puede abrirse paso aun al través de la disciplina alemana, un sargento le dijo que ya comprendía él que todo aquello era un disparate; pero que había que obedecer. Al mes siguiente Torras es trasladado a Gross-Poristch (Sajonia), donde un compañero de cautividad, francés, le aconsejó que no hiciera más reclamaciones a los alemanes, sino que escribiera al marqués de Villaurrutia, embajador de España en París, y que, burlando la vigilancia de aquéllos, él se encargaba de enviarle la carta.

»Escribieron al diplomático con la precaución de no poner en el sobre su cargo, sino sólo el nombre; quiso la suerte que la carta llegara a su destino, y comenzó la Embajada a hacer gestiones; pero Torras, con la natural impaciencia, en Enero siguiente escribe también a la Cruz Roja franco-belga, la cual le devuelve su carta, indicándole que se dirija a la Embajada española en Berlín, y a partir de aquel día le socorre semanalmente con dos kilos de pan y un paquete de conservas; Torras contesta a la Cruz Roja que no le permiten dirigirse a dicha Embajada, porque siguen emperrados en que es portugués; la Cruz Roja reclama a la Legación española en Suiza, y ésta transmite la reclamación a nuestra Embajada en Berlín.

Cuando cesa en las trincheras la música de la artillería, oficiales ingleses hay que, para variar, hacen sonar el gramófono
(Fot. Central News)

»El 25 de Marzo, ya de 1916, el señor Polo de Bernabé le escribe que hace la reclamación y le manda 10 marcos. Después recibe Torras una carta de la misma Embajada remitiéndole su fe de bautismo, legalizada por el cónsul alemán de Barcelona, la cual proporcionó el padre del prisionero; pero los alemanes le dicen que es falsa, y el 6 de Marzo le ponen ante los ojos el mismo expediente que le enseñaron en Chemnitz para que lo reconozca y declare que es portugués, dándose el absurdo de que entre aquellos papeles había una comunicación, remitida el 15 de Abril por el ministro de Estado español al embajador en Berlín, encargándole que pidiera la libertad de Torras y también que fuera indemnizado.

»Sometido Torras a nuevo interrogatorio acerca de su



Sargento de caballería inglesa disparando su ametralladora Hotchkiss contra un *albatros*
(Fot. Central News)

nacionalidad, medios de vida, etc., etc., le exigen que firme su declaración, y él se niega, diciendo que firmará lo escrito en francés o en español, no lo redactado en alemán, porque no lo entiende. Entonces se le amenaza con hacerle trabajar a la fuerza, y se le prohibe continuar reclamando como español, insistiendo en que es portugués.

»El 20 de Junio visita el campo de prisioneros en Gross-Porchist un representante de nuestra Embajada, médico valenciano, cuyo nombre lamentamos no conocer, y, como era natural, Torras pretende hablarle; pero el comandante militar del campo le pega un empellón para que no se acerque a él. Torras, sin embargo, tuvo tiempo de gritar: «¡Mire usted lo que se hace aquí con un español!» Sin duda el médico lo oyó, porque poco después le anunciaron que el representante de su país quería hablarle; mas seguramente los alemanes estaban resueltos a evitar la entrevista, pues tras de hacer esperar algunas horas al prisionero, le afirman que enterado el médico de que era portugués, había dicho que no necesitaba escucharle. Afortunadamente el médico, que debe ser hombre listo y cumplidor de su deber, al continuar visitando el campo se enteró por otros prisioneros —los cuales por esta causa fueron castigados— de que allí había un compatriota suyo, y pidió que le fuese presentado, celebrándose por fin la entrevista en el despacho del comandante; primero en presencia de éste, y luego quedando los dos españoles a solas, por exigirlo el médico, quien, persuadido en seguida de que Torras era español, le entregó veinte marcos con promesa de enviarle más y de proceder sin pérdida de tiempo a entablar desde Berlín la necesaria reclamación.

Lo triste fué que el médico libertador hizo por de pronto, sin sospecharlo, el papel de Don Quijote cuando arrancó al mozo Andrés de las crueles manos de Juan Haldudo; los alemanes no molieron a palos al prisionero, como hizo aquél con su criado, pero le metieron en un calabozo, donde estuvo a pan y agua ocho días, al cabo de los cuales fué llevado a presencia de un capitán, que le prometió la libertad a condición de firmar un documento declarando tres cosas; a saber: primera, que le habían hecho prisionero para libertarle del peligro (cuando en el lugar donde fué detenido no hubo lucha); segunda, que si se prolongó la prisión fué porque él pretendió pasar por portugués, y, tercera, que se comprometía a no pedir indemnización; es decir, dos estupendas mentiras y una precaución de carácter económico. Torras se negó a firmar.

»Debieron de saber los alemanes que continuaban las gestiones libertadoras, pues el 30 de Junio le sacaron del calabozo, enviándole el 1.º de Julio a la cárcel de Dresde; el día 3 le mandaron a casa del cónsul de España en aquella ciudad, el cual le manifestó que esperaba instrucciones de nuestra Embajada en Berlín, pidiendo al polizonte que acompañaba a Torras que éste fuese llevado a una fonda a costa del Consulado.

»Desatendida la petición, siguió en la cárcel hasta el 7, en que, llevado de nuevo a presencia del cónsul, éste le dió noventa marcos y un pasaporte. ¡Estaba libre! Mas de tan mala gana le soltaban, que aun fué llevado a la cárcel para ser fotografiado en media docena de actitudes.

»El día 9 le permiten en Dresde tomar billete para Lindau, última estación alemana, camino de Suiza; pero al pasar, la mañana del 10, por Munich, es de nuevo conducido a la cárcel. Por fin, a la una le sueltan definitivamente; pasa por Lindau, llega a Berna a las doce de la noche, y al día siguiente va con su traje de prisionero a nuestra Legación, donde el secretario señor Quert, le presenta a

nuestro ministro, señor Reinoso, a quien hace relación de su cautiverio. Allí se encontró también con un duque, grande de España, conocidísimo por su cultura y su amor a las artes, hijo de aquella duquesa inolvidable, a quien debe nuestra historia libros preciosos, el cual le hizo un generoso donativo.

»A los pocos días, después de cumplir en Lyón un piadoso encargo que un prisionero francés le dió para su familia, Torras llegó a Barcelona, viniendo en seguida a Madrid.

»Resumen: un españool ha estado arbitrariamente detenido por los alemanes desde el 26 de Septiembre de 1914 hasta el 10 de Julio de 1916, siendo tratado como prisionero de guerra hasta el 1.º de Julio de este año, y luego recluído diez días más en cárceles civiles.

»Habrá quien crea que estas son «cosas de la guerra»; pero también habrá quien proteste y reclame lo que proceda por tan cruel violación del Derecho. La neutralidad no ha de degenerar en bochornoso apocamiento. Donde el Rey—y esto lo dice un republicano—da el admirable ejemplo humanitario de amparar a los prisioneros extranjeros, el Gobierno no puede abandonar a los españoles.»

LA RECONQUISTA DEL MONTE CIMONE

(Conclusión)

El mismo día del afortunado ataque del Cimone estalló un furioso bombardeo a la derecha de nuestra línea. A las primeras horas del 22 todas nuestras baterías de la meseta de Asiago abrieron el fuego. Llegaba de allí un estruendo continuo y formidable. Desde la cumbre del Cengio se veía densos penachos de humo que bajaban por las azuladas laderas del Mosciagh, como si ardieran los bosques. El humo llegaba hasta el fondo de los valles formando diáfanas guirnaldas e interminables cintas.

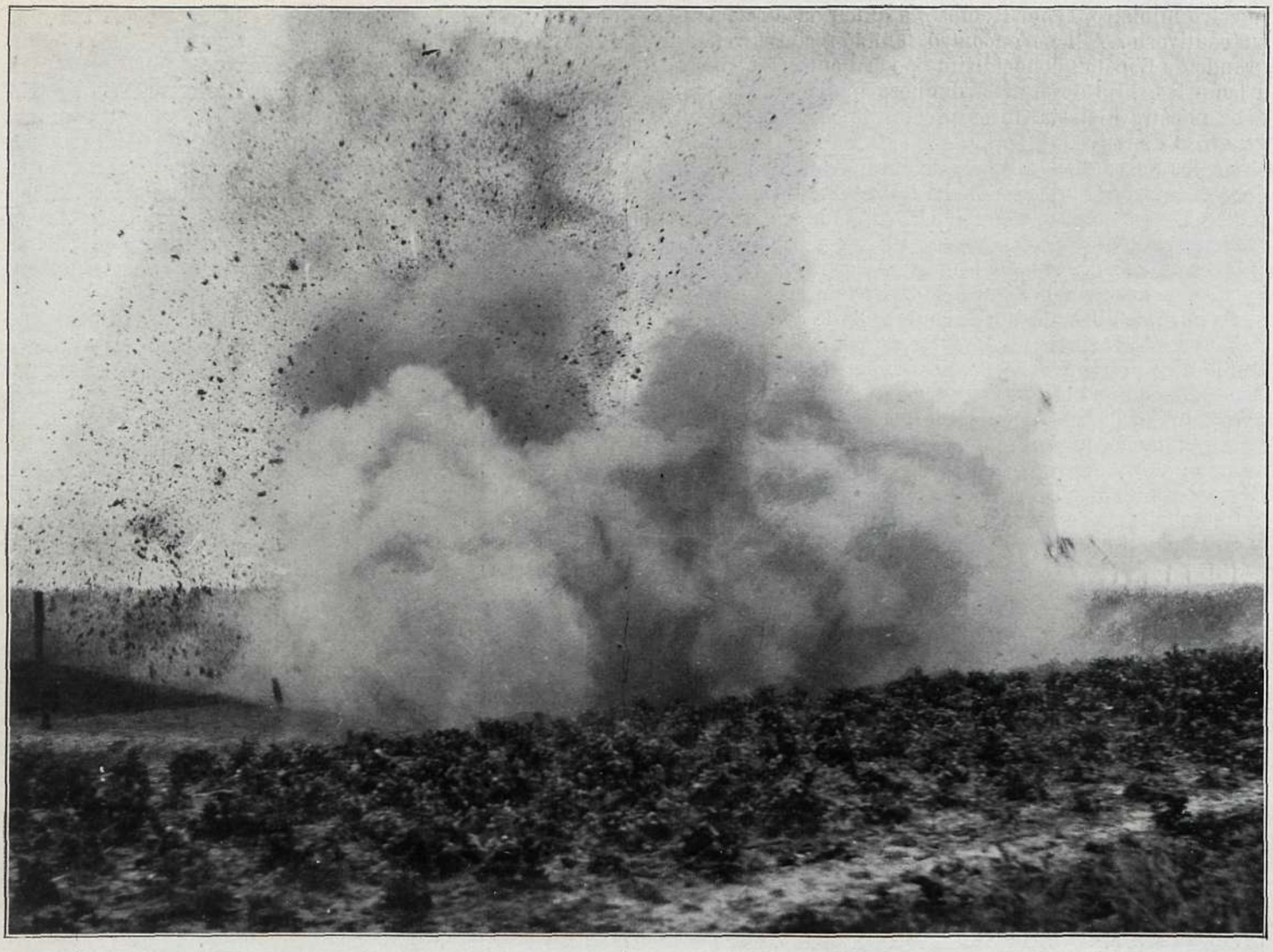
Al mediodía se produjo un alto silencio. Los austriacos, que creían que se iba a iniciar el asalto, dispararon ráfagas de hierro para contener dentro de la zona arbolada la infantería que creían ya en marcha. Por decenas estallaban los *shrapnells* sobre la cima de los árboles. El panorama parecía moteado de blanco. En cambio en Astico, en Pósina, en Río Freddo reinaban una quietud profunda, una inmovilidad de muerte bajo el sol ardiente, una tranquilidad abrumadora, absoluta, siniestra.

A medida que se aproximaba la hora fijada para la acción, el silencio parecía más profundo, más preñado de amenazas, como aquel bochorno plúmbeo y sofocante que precede a los huracanes, en el cual se dijera que todo lo creado experimenta una sensación de indecible espanto.

No se disparaba un tiro en las trincheras. Las posiciones parecían desiertas. Subía de los valles el chirrido de las cigarras. Hasta los soldados que ataban las mieses allí donde los aldeanos habían huído, cesaban en su faena. Sólo a la sombra de los bosques, en los repliegues de los montes, en las barrancadas, en torno de los cañones ocultos entre el follaje, iban y venían grupos de artilleros transportando granadas. Muchos centenares de cañones, desde el monstruoso 305 hasta los de montaña, se preparaban. Los había en las cumbres, en los llanos, en el bosque, en el campo, en los barrancos, en los ribazos, en las quiebras de las rocas, entre el ramaje de los árboles, tan ocultos, que era menester acercarse a dos pasos de ellos para verlos.

El plan de operaciones marcaba que a las tres de la tarde todas las baterías de la zona dispararan contra el Ci-

Soldados de caballería inglesa aprendiendo el manejo de una ametralladora *(Fot. Central News)*



Fuerzas canadienses haciendo estallar una mina debajo de las alambradas enemigas *(Fot. Central News)*

mone y el extremo de la meseta de Tonezza. Decenas de millares de proyectiles debían agujerear y remover aquellos puntos en doce horas de fuego.

Ni en el Isonzo habíamos preparado jamás un ataque tan intenso, una concentración de fuego tan formidable. Las posiciones enemigas del Cimone estaban a punto de ser bombardeadas por tres lados. La artillería tenía un programa trazado con gran esmero, que regulaba hora por hora las diversas fases de la acción. Los centenares de cañones estaban sometidos a un mando úniço, dóciles y dispuestos como los instrumentos de una orquesta infernal. Cada batería tenía su objetivo especial, su blanco señalado.

Los últimos minutos de espera fueron de ansiedad y de anhelo. Una leve bruma velaba ligeramente las posiciones enemigas. Era una bruma que levantó el calor meridiano, y parecía que el Cimone, con sus tajos vertiginosos y cenicientos, hubiese palidecido de súbito.

Algunos segundos antes de las tres resonó el primer cañonazo hacia el Cengio. Otro respondió en el valle. La prodigiosa quietud se había disipado.

Comenzaba una de las mayores tempestadas de fuego de nuestra guerra.

LUIS BARZINI

AGRAVACIONES

Brutal es la guerra por sí misma y propia de irracionales. Matar y morir por orden no es propio de hombres que tengan cabal el juicio. Pero además de su brutalidad ingénita, los gobiernos que rigen a los pueblos que pugnan entre sí se esfuerzan por hacerla más atroz y despiadada. Además del odio que sienten unos por otros los pueblos que pelean, los gobernantes procuran sembrar otros odios más duraderos, que persisten cuando cese el fragor del combate y perduren durante decenios y siglos si a tanto llega la tontería humana.

Las listas negras son invención del odio y han de causar grave daño a millares de hombres. Esas listas sirven para ensanchar la acción del desastre. Las naciones que, por suerte suya, han podido mantenerse espectadoras del sangriento conflicto y sin otro daño que una perturbación de cuantía en sus relaciones comerciales y en su esfera industrial, por esas listas negras participarán de algunas de las angustias que padecen los países beligerantes.

Las deportaciones en masa que realizan los alemanes en algunas regiones invadidas de Francia son otra calamidad que agrava los males de la guerra. Habrán de pasar años y años antes que las víctimas de esas medidas rigurosas olviden o perdonen.

La guerra económica que preparan los gobiernos para cuando acabe la guerra cruenta, es una iniquidad y ha de engendrar nuevos odios y nuevas luchas.

El examen de la correspondencia a que se entregan los ingleses para nada práctico sirve, como no sea para lo que antes decíamos, para exacerbar los odios que reinan entre los hombres.

La presión que unos y otros beligerantes ejercen sobre algunas naciones neutrales, a fin de conseguir que adopten estas o aquellas medidas o para que a la fuerza intervengan en el conflicto, han de producir pésimos resultados a la larga.

¿Cómo no lo ven los gobiernos, las llamadas clases directoras? ¿Cómo no lo advierten los rebaños? ¿Por qué aquéllos persisten en su conducta desatentada, y éstos en su pasividad incomprensible, que no se quebranta ni para formular una protesta?

La contienda asume de día en día caracteres más feroces y despiadados.

Asolaron los austriacos, alemanes y búlgaros a Servia con su *straffe expedition;* hablan ahora los rusos de una expedición de castigo contra Bulgaria. ¡Cómo van a dejarla! Y si los rumanos no se deciden por unos u otros, en favor de los rusos o contra de ellos, padecerán más al terminar la guerra que si hubiesen peleado.

El odio implacable, el rencor persistente, la asquerosa envidia, la ruina de países enteros, el retroceso moral y físico, la resurrección de las supersticiones: he aquí lo que en el primer tercio del siglo XX han ofrecido a la humanidad los hombres más preclaros de las principales naciones.

HECHOS CULMINANTES

1.º de Agosto. — *Los franceses atacan unas posiciones avanzadas de los alemanes cerca de Fleury, y se apoderan de ellas.*

Los ingleses hacen violento fuego de artillería contra un bosque cercano a Longueval.

Los rusos continúan atacando a los ejércitos de Linsingen, que retroceden paso a paso.

Los alemanes destruyen unos 200 metros de trincheras francesas por medio de minas a la derecha del Somme.

2 de Agosto. — *Ataques de los austro-alemanes contra la línea rusa del Stokhod.*

Los italianos adelantan por el valle del Adigio y rechazan un ataque del enemigo al norte del monte Cimone.

4 de Agosto. — *Los rusos avanzan hacia Diarbekir.*

Los austriacos atacan a los italianos en el valle de Pósina.

5 de Agosto. — *Los franceses, tras de reñido combate, se apoderan del fuerte de Thiaumont y de parte del pueblo de Fleury (Verdún).*

6 de Agosto. — *Los rusos derrotan a los austro-alemanes al sur de Brody y les hacen 3,000 prisioneros.*

Los franceses atacan en el sector de Verdún y obtienen ventajas en Thiaumont y Fleury.

7 de Agosto. — *Los italianos atacan a sus contrarios cerca de Montfalcone.*

Los rusos pasan el río Sereth persiguiendo a los austro-alemanes.

9 de Agosto. — *Las tropas del general Letchinsky derrotan a los austriacos, les toman la ciudad de Tysnienistza y les hacen 8,200 prisioneros.*

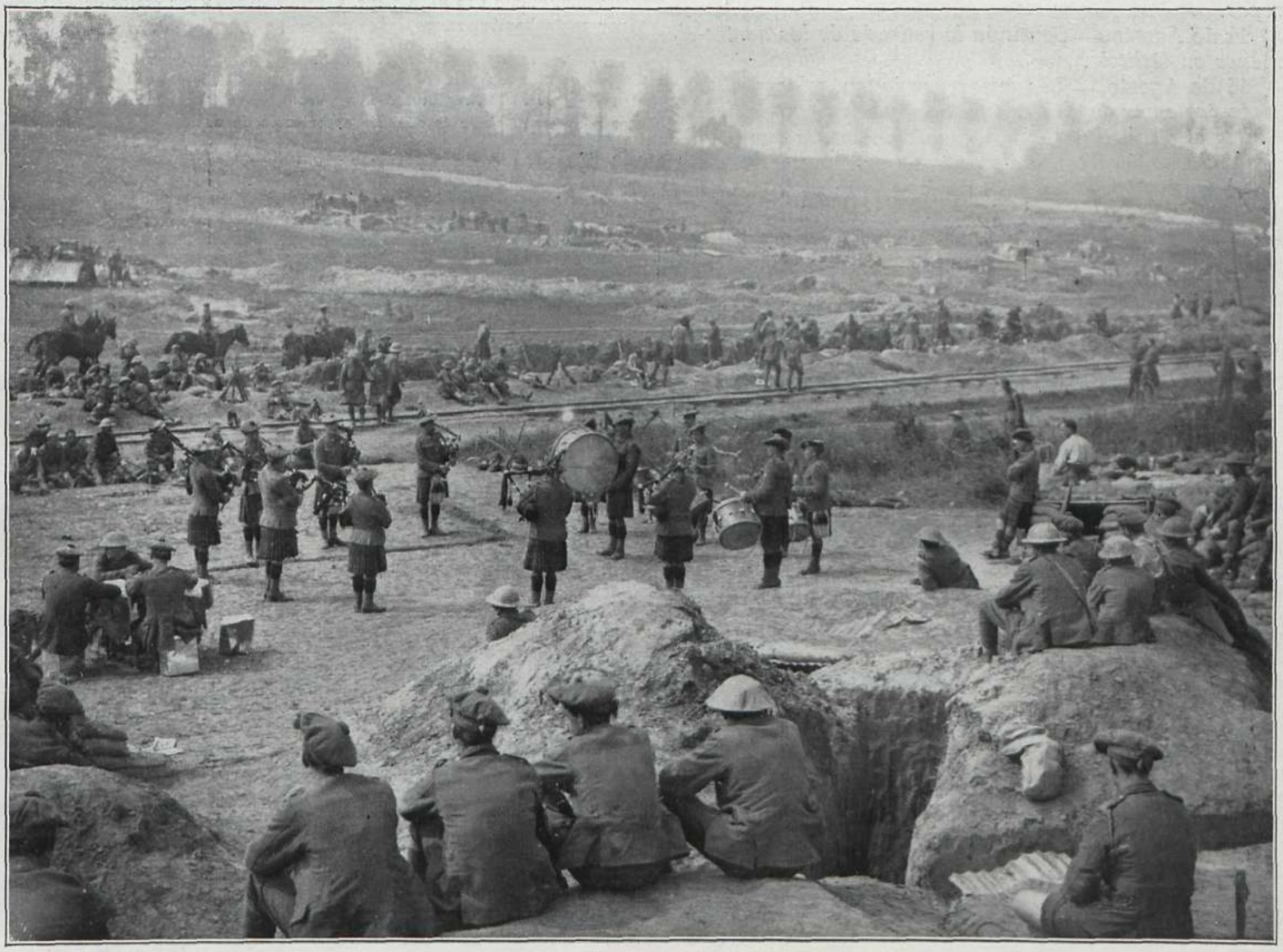
Los italianos entran en la ciudad de Goritzia después de tres días de empeñados combates. La victoria italiana abre camino de Trieste. Los austriacos dejan 15,000 prisioneros en poder del enemigo.

10 de Agosto. — *Las tropas rusas rompen el frente, hasta ahora incólume, del general Bothmer por Monasteryska, hacen 8,900 prisioneros y obligan a sus enemigos a retroceder 15 kilómetros.*

11 de Agosto. — *Los rusos entran en la ciudad de Stanislau y hacen 10,350 prisioneros.*

Al propio tiempo los ejércitos rusos mandados por los generales Tcherbatchev y Sakharov empujan a las tropas austro-alemanas del general Bothmer y las hacen retroceder nuevamente.

Los italianos conquistan nuevas posiciones enemigas en el Carso, donde continúa la lucha.



Banda de música de un regimiento de *highlanders* celebrando la toma de Longueval y el nuevo avance de la línea británica

(Fot. Central News)

Batería de campaña italiana marchando al frente por una de las pintorescas carreteras que cruzan los Alpes
(Fot. Central News)

Los franceses toman algunas casas del pueblo de Maurepas.

14 de Agosto. — *Continúa la retirada de los austro-alemanes en Galitzia.*

15 de Agosto. — *Los rusos persiguen a los austriacos en la parte sur de su línea de combate y de nuevo pelean contra el ejército de Bothmer, que abandona sus posiciones y al que hacen algunos miles de prisioneros.*

16 de Agosto. — *Los rusos se apoderan de la ciudad de Jablonitzka.*

Los franceses toman algunas trincheras cerca de Maurepas.

NOTAS

PÁRRAFOS DE UN MANIFIESTO

Los socialistas disidentes alemanes acaban de publicar un manifiesto, dirigido al país, cuyos son estos párrafos:

«Lo que debía suceder sucede: el hambre llama a nuestras puertas. En Leipzig, en Berlín, en Charlottenburg, en Brunswick, en Magdeburg, en Coblenza, en Osnabruk y en muchas otras ciudades la muchedumbre, hambrienta, ha promovido motines delante de los almacenes de víveres. El gobierno ha respondido al clamor desesperado agravando las prescripciones del estado de sitio, empleando más a menudo las cargas de policía y haciendo uso de la fuerza armada.

»El canciller acusa a Inglaterra de querer reducir por hambre a Alemania. Sin embargo, podía preverse el caso. Una guerra contra Inglaterra, Francia y Rusia debía acarrear fatalmente el bloqueo del imperio alemán.

»Se ha engañado al pueblo diciéndole: «Si resistimos con tesón, Alemania dictará la paz y gobernará el mundo.» Se nos engañó diciendo que los submarinos acabarían con el comercio de Inglaterra y que ésta pediría la paz.

»También se nos dijo: «Venciendo en los Balkanes, Turquía nos proveerá de víveres.» Se nos engañó torpemente, porque nada puede dar Turquía, puesto que nada tiene. Constantinopla y las costas de Asia Menor están hambrientas.

. . . . . .

»Hoy se nos consuela con la esperanza de la nueva cosecha. También se miente al hablar de ella. La experiencia de veintidós meses de guerra lo demuestra.

. . . . . .

»¿Qué sucederá ahora? La guerra puede durar seis meses, quizá un año, haciendo que la gente muera poco a poco de hambre. Quedarán así sacrificadas las generaciones futuras. A nuestras terribles pérdidas de los campos de batalla en muertos y mutilados vienen a sumarse nuevos sacrificios: millares de mujeres y de niños, a consecuencia de la falta de alimentos, sucumben a la tisis.

»El militarismo, a pesar de todas sus victorias, se encuentra en un *callejón sin salida.*»

PRECAUCIONES

A fines de 1914 cuando Cracovia estaba a pique de ser sitiada, las autoridades militares austriacas decidieron reducir a 100,000 el número de paisanos de la ciudad, a fin de no tener que almacenar tantos víveres. Se impuso entonces, para permanecer en Cracovia, la obtención de un permiso que costaba muchos pasos y no poco dinero. La distribución de esos permisos duró muchos meses y terminó en Junio de 1915. Los poseedores de ellos consideraron el asunto como resuelto en definitiva; pero ahora el comandante militar de la ciudad polaca ha publicado un programa declarando que los cien mil permisos entregados quedan anulados desde el 15 de Julio de 1916. Desde tal fecha sólo servirán para poder recidir en la fortaleza mientras no la amenace un ejército enemigo. En tal caso será necesario un nuevo permiso para no tener que salir de la ciudad. Al final del bando se dice que «en caso de necesidad, se publicarán, para la evacuación de Cracovia, todas las reglas que será necesario observar». Este bando parece indicar que las autoridades militares de Cracovia consideran posible que la población se vea amenazada.

En el próximo número publicaremos el retrato del teniente general sir Pertab Singh; los mapas de la región de la península sinaítica, donde han sido derrotados los turcos que intentaban atacar el canal de Suez, y el del frente austro-ruso de Galitzia, con los avances de los rusos a partir del 10 de Julio, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria**, basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón. Marco Polo, Vasco de Gama, Cristóbal Colón. Cook, Peary Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caida del Imperio Romano; las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura.** Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDIO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUIA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUI.—Buenavista, 30.—BARCELONA